



Rubén Darío y su proyección literaria en Chile

Por Oriel Álvarez Gómez



El joven poeta nicaragüense Rubén Darío en el vapor alemán Uarda arribó a Valparaíso el 24 de junio 1886. El joven vate conataba con 18 años y venía acompañado de cartas de presentación entregadas por el amigo general y literato salvadoreño Juan J. Cañas quien antes por algún tiempo fue diplomático de su país en Chile, donde había creado numerosos amigos y colegas de las letras. A tres de ellos le envió recomendación en favor de su pupilo: el periodista y escritor porteño Eduardo Porcía y a los capitalinos Adolfo Vardes y Adolfo Carrasco Abarca.

El periodista Porcía fue el primer amigo chileno de Darío, a través de su domicilio, lo contactó con literatos y círculos de prensa porteña. Especialmente con el empresario Agustín Edwards Ross, quien también el periódico La Época, de Santiago, dirigido por su cuñado Eduardo Mac Ossa, en ambos medios colaboró regularmente Darío.

En la capital, Rubén Darío mantuvo estrecha amistad con Manuel Balmaceda Toro, destacado poeta e hijo del presidente Manuel Balmaceda, a quien visitaba en su residencia en el caso de Moneda, donde lo dio acceso a su provista biblioteca en la que abundaban libros franceses de la predilección del vate nicaragüense.

Samuel Ossa Borne, hijo del segundo matrimonio del poderoso hacendado José Santos también poseía una biblioteca compuesta casi exclusivamente de autores franceses, donde también Darío encontraba su cultura universal. Un grupo de los amigos capitalinos del poeta Darío, entre ellos que se encontraban Pedro Balmaceda, Samuel Ossa Borne y Manuel Rodríguez Méndez, espontáneamente le editaron el libro "Albino", la edición la escribió Pedro Balmaceda, quien dice: "Darío, por temperamento, por escuela, tiene el sino triste. Sus poemas son concebidos en orfio, con todos esos rasgos grisáceos de la melancolía. ¿Qué riqueza de amores, de palabras, qué modo tan original de vestir las palabras? Según nuestros antecendentes, esa es la primera vez editado por el poeta nicaragüense. Obra que tuvo entusiasta acogida en la crítica y en la prensa capitalina y porteña.

Darío, como hemos dicho, tuvo cordial acogida y apoyo en nuestro país, en breve tiempo pudo contactarse con José Victorino Lastarria, con lo que promovió y dirigente literario otro tanto ocurre con el yerno de él, Eduardo de la Barra, exerce profesor y director del Liceo de Valparaíso, ambos protegieron y lo brindaron orientación y apertura artística.

CERTAMEN VARELA

Fuere el poeta nicaragüense Rubén Darío a la sazón era senador por Valparaíso. En calidad de diputado antes había representado los departamentos de Copiapó y Caldera (1879/82) y posteriormente senador de Atacama (1900 a 1906).

Varela en carta de mayo 1887 muy gráficamente propone a Lastarria como viejo minero, le propone que le formemos una comisión de cinco intelectuales para que ceste la expedición al desierto, dirigida por usted y estoy seguro de que cuando liquidemos nuestros rodados, sacaremos a la luz incas y valiosas joyas para la raza chilena. La sede de este evento fue la U. de Chile, integraron el jurado, el historiador Diego Barros Arana, José V. Lastarria y Manuel Blanco Cautín. Los premios fueron cuantiosos y seguramente antes no fueron superiores en su cuantía. El estado certamen tuvo varias disciplinas.

En rama "Canto épico", fue compartido entre dos galardonados: Rubén Darío y el poeta Pedro N. Príncipe, con el premio de \$300 a cada uno de los ganadores. El tema abordado por el poeta nicaragüense fue el Combate Naval de Iquique. En cuanto al tema poesía lírica fue compartido en el estilo del poeta español Gustavo A. Becque con 47 trabajos, de estos el jurado creyó conveniente no premiar en dinero sino con la adjudicación de 15 de las mejores creaciones poéticas. Entre otros ganadores poetas galardonados se ubican: Rubén Darío, Policarpo Maturaga Varela, Serenísimo, Dalma María Hidalgo, Caldera; y los hermanos Santiago y Ramón Escutú Orrego, estos dos últimos aventajados ex alumnos de nuestro liceo José A. Carvajal. Darío antes de venir a Chile tuvo especiales referencias de las obras de los connotados literatos nacionales: Guillermo Mallat, Adolfo Vardes y Samuel A. Lillo y Guillermo Blas Gana. Aquí pudo compartir con la mayoría de ellos y conocer directamente sus creaciones.

Darío fue un gran admirador del escritor francés Victor Hugo, aquí pudo leer la traducción del libro autor francés a este año hecha por el copiapino Pedro León. Carlos, el nicaragüense, dice: "Traducir al Victor Hugo es tarea enorme. Aquello de que tan sólo un poeta puede traducir a otro poeta es un proverbio tan verdadero". Pedro León Gallo es uno de los mejores traductores en lengua castellana que ha tenido Hugo. Otro de los grandes amigos que Darío tuvo en Chile fueron José Gregorio Ossa, Carlos Toribio Rabinal, diputado radical por Copiapó (periodos 1891/94; 1897/1901) a este tiempo y a Eduardo de la Barra a ellos les recomendó la recomendación para acceder a integrar la redacción del diario "El Heraldo" de Valparaíso.

Cuando Darío vino desde Valparaíso a la capital para recibir el premio por su Canto Épico, sus amigos literatos de la capital y del día de la Época se concertaron para editarle un nuevo libro al nicaragüense, que el título "Amor" el prólogo lo iba a escribir José V. Lastarria, pero no alcanzó a hacerlo, antes lo sorprendió la muerte, en su memoria el libro escribió el conde de la Barra, su yerno. Darío lo dedicó a: minero y copiapino Federico Varela. En 1888, al abandonar nuestro país Rubén Darío, una de las despedidas se le brindó el medio como poeta Francisco Gallequillo Lora en el proletario salón de la Soc. Hístermónica de Obreros. Gallequillo Lora nació en Ovalle, antes de estar exiliado en Valparaíso, según Félix, uno de sus biógrafos, dice de él: "iba nutriendo su espíritu y recomendando como los bohemos trovadores de las antiguas leyendas, los centros industriales de la Higuera, Chafacillo, Cerro Alto, Las Animas, El Salado, Talca y Caracoles. Finalmente, podemos decir que la prosa, la relación y el apoyo que recibió Darío de connotados personajes atacameños, fue determinante para su posterior proyección universal. Revela también la incidencia relevante de personajes de nuestra cultura en el plano nacional de la literatura.

Rubén Darío y su proyección literaria en Chile [artículo] Oriel Álvarez Gómez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Álvarez Gómez, Oriel, 1923-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Rubén Darío y su proyección literaria en Chile [artículo] Oriel Alvarez Gómez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile